





Capítulo 86 Retribución (2)

Lisa luchó contra el impulso de soltar un gemido de satisfacción, cuando sintió el nuevo poder recorriendo su cuerpo.

Con la afinidad con el rayo en su poder, Lisa ahora podía usar este hechizo de doble filo durante mucho más tiempo y soportar gran parte de las reacciones negativas.

Ella le dio las gracias a Lailah en silencio.

Parecía que todo el tiempo invertido en dominar este hechizo no iba a ser en vano.

Desplegó sus alas, desde su espalda, antes de desaparecer de donde estaba en un estallido de relámpagos.

Atticus estaba a una buena distancia cuando, de repente, sintió que se le erizaban los pelos de la nuca y apenas logró evitar un corte de Lisa, que lo habría decapitado si hubiera sido un milisegundo más lento.

El caballero quedó completamente horrorizado al ver que no solo lo había alcanzado con facilidad, sino que el poder que fluía de ella era mucho más abrumador que antes.

'¿Es ésta realmente Lisa?'

No podía comprender cómo ella se había convertido en un monstruo en tan poco tiempo.

De repente desapareció de su visión y apareció sobre él, desatando una lluvia de rápidas estocadas de lanza como una diosa del rayo.

La pesadilla de Atticus solo empeoró cuando se dio cuenta de que no solo la velocidad de este enemigo había aumentado, sino que su fuerza también había crecido monstruosamente.

Cada vez que se defendía de sus golpes, sus brazos temblaban tan terriblemente que creía que sus huesos se romperían.

"¡Ataque de espadas!"









La espada de Attticus comenzó a brillar con una luz azul vibrante mientras desataba su técnica de espada más poderosa.

Ya no le importaba escapar, ni siquiera podía pensar en las consecuencias.

Sus años de entrenamiento como caballero entraron en acción y lo único que le importaba era matar a su enemiga antes de que ella lo matara a él.

Con un movimiento de su espada, Atticus desató innumerables arcos de energía desde múltiples direcciones.

Lo que vio a continuación le hizo perder por completo toda esperanza.

Su ataque conectó y partió a la hermosa mujer en pedazos desde todas las direcciones.

Izquierda, derecha, arriba, abajo, fue cortada desde todos los ángulos imaginables.

Entonces ¿por qué no había sangre?

En cambio, las partes del cuerpo de Lisa estaban conectadas por hilos de electricidad.

Era casi como... ¿un cuerpo relámpago?

«Pero eso significaría...»

"¿Tuviste... tuviste una afinidad todo este tiempo?"

Lisa le dirigió al hombre que estaba frente a ella una mirada compasiva.

"No."

—¡¿Y entonces cómo lo tienes ahora?! —rugió.

Ella reflexionó por un momento antes de responder con una cálida sonrisa.

"La gracia de mi marido."

De repente, nubes de tormenta se acumularon desde todas las direcciones sobre la cabeza de Lisa.

Atticus observó cómo un enorme rayo caía sobre el cuerpo de Lisa.







Hubo una pequeña explosión y una nube de humo antes de que Lisa se revelara en su verdadera gloria.

Tenía aproximadamente la mitad del tamaño de Exedra, pero era mucho más majestuosa y cautivadora.

Su largo cuerpo serpenteante estaba cubierto de brillantes escamas de color azul cian con púas irregulares de color ámbar que le recorrían la espalda.

Sus grandes e imponentes alas crepitaban con electricidad salvaje.

Con un rugido, sus ojos se volvieron de un blanco cegador y las nubes que la rodeaban vibraron nuevamente antes de cobrar vida.

Rayos de luz cayeron del cielo y rodearon su majestuoso cuerpo antes de fusionarse y cambiar de forma.

Dragones en miniatura de estilo oriental rugieron junto a su creador mientras bailaban en su majestuoso espectáculo de luces.

Al ver la abrumadora belleza y el poder crudo en exhibición, Exedra se enamoró nuevamente de su esposa.

Una exhibición tan impresionante también provocó una lágrima de agradecimiento en Bekka mientras admiraba la batalla de su amiga desde lo alto de una pila de cadáveres.

"¡Filios meos pasce!"

Ante la orden dominante de Lisa, los dragones invocados cesaron su baile y centraron su atención en un tembloroso Atticus.

Uno por uno, cada uno de los hijos convocados se lanzó de cabeza hacia él.

Abrió la boca, tal vez para suplicar por su vida o tal vez porque creía que todavía podía convencer a la dragona frente a él con dulces palabras, como lo hizo tantos años antes.

Las palabras nunca llegarían a oídos de Lisa ya que Atticus era continuamente golpeado por tortuosos rayos.

Sus gritos resonaron durante toda la noche, dando a conocer su sufrimiento a cualquier ser que pudiera oírlo.

Su cuerpo evolucionado no parecía proporcionar ningún escudo contra el inmenso dolor que sintió cuando fue devorado por un rayo.







Su angustia duró sólo unos segundos, antes de que sus gritos perdieran lentamente su intensidad y la luz abandonara sus ojos.

Lisa dejó escapar un rugido desde lo más profundo de su alma para declarar su victoria.

Mientras los edificios a su alrededor se derrumbaban por las ondas de sonido, otro rayo golpeó su cuerpo y ella resurgió una vez más en su cuerpo humano.

De repente, fue abrazada por detrás, por un hombre cuya presencia ella conocía muy bien.

"¿Cómo te sientes?"

Las palabras de Exedra le provocaron escalofríos en la columna, mientras se inclinaba hacia su abrazo.

"Como si fuera libre."

"Estoy muy orgulloso de ti."

Así los dos compartieron un cálido beso, en la ciudad llena de muerte, mientras celebraban un capítulo cerrado y sus nuevos comienzos.

Después de que Exedra y sus esposas regresaran, un pequeño destacamento llegó a la ciudad rodeada de hielo.

El que guiaba a los doce hombres era un hombre alto, vestido con túnicas blancas y doradas.

"Padre esto.."

"Retrocede."

El soldado le obedeció y el hombre le extendió la palma de la mano.

Cantó unas palabras en voz baja y una hoja de luz dorada apareció en su mano.

¡BUUUUUUUUUUUU! ¡BUUUUUUUU!

Con un solo golpe en el aire, el hombre atravesó la aparentemente impenetrable pared de hielo de Exedra y los hombres se aventuraron vacilantes dentro de la ciudad.

Lo que vieron fue un infierno como ningún otro.







Una ciudad corroída por ardientes llamas negras y púrpuras, con campos de muertos, yacía ante ellos.

Los hombres comenzaron a correr para buscar sobrevivientes, pero los que encontraron los atacaron como si estuvieran rabiosos.

Fue entonces cuando examinaron los cuerpos más de cerca y se dieron cuenta de que todos los muertos parecían haber muerto en conflicto entre ellos y no contra una fuerza externa.

El hombre de túnica blanca hervía de ira al pensar en qué criatura indescriptible podría haber desatado ese horror.

-Su Santidad, ¿qué debemos hacer?

El hombre reflexionó durante un largo rato mientras miraba los cadáveres de una familia frente a él. "Invoca al ángel."

